

Introducción

Esta basada en la novela de la escritora Laura Esquivel quien también la adaptó para el cine. La película es parte de la producción del director Alfonso Arau y fue realizada en México en 1992. Los personajes principales son Lumi Cavazos quien representa el papel de Tita la hija menor de Mamá Elena (Regina Torné). Tita tiene que postergar su relación con Pedro Musquiz (Mario Leonardi) porque las rígidas costumbres familiares la obligan a cuidar a su madre hasta que muera. La cocina se convierte en el refugio y la sede de una curiosa variante del poder femenino. Entre la comedia, el melodrama y el realismo mágico, la historia atraviesa por la Revolución Mexicana y presenta algunas ideas sobre la condición de la mujer, el machismo, y el amor.

Resumen:

La película empieza al final del siglo XIX pero la historia general ocurre a principio del siglo XX. Al rededor de la Revolución Mexicana. Según la tradición mexicana la hija menor de la familia no puede casarse porque su deber es permanecer al lado de su madre hasta que ella muera. Esta tradición se practica en la casa de Mamá Elena la cual tiene tres hijas: Rosaura, Gertrudis y Tita. Mamá Elena es una mujer inflexible y dominante. Al crecer sus hijas ella quiere seguir dominándolas. Tita, la hija menor, conoce a Pedro y ambos se enamoran. El decide pedirla en casamiento pero Mamá Elena rehusa darle a Tita como esposa y le ofrece a Rosaura su hija mayor. Pedro acepta la propuesta de Mamá Elena. Según él esa es la única manera para estar cerca de la mujer que ama-Tita. Esta situación le causa tristeza a Tita y a través de su cocina sus sentimientos y emociones son transferidos a aquellos que la comen. Poco a poco la cocina se convierte en un intermediario entre Tita y Pedro.

Pedro y Rosaura tienen un hijo y Tita lo cría como si fuera suyo. Sin embargo a los meses Mamá Elena decide que Pedro, Rosaura y el bebé se vayan a vivir a Texas donde tendrán acceso a medicina y doctores. Lo hace para separarlos porque Mamá Elena sospecha que ellos tienen una relación amorosa. La separación de Tita le causa la muerte al bebé porque ya no tiene quien le dé leche materna. La muerte del niño le causa un desequilibrio mental a Tita. Cuando Tita se va se lleva su enorme cobija que ella ha tejido y representa sus noches de vela por Pedro. Durante muchos meses Tita no habla y está en su propio mundo. Cuando su criada y amiga de infancia Chenchita le lleva un caldito de cola de res Tita sorprendentemente empieza a hablar. Regresa al rancho para el entierro de su madre y una vez más se reúne con Pedro. Luego Rosaura y Pedro tienen una hija-Esperanza quien como Tita también le gusta la cocina. Rosaura quiere seguir la misma tradición con su hija pero Tita ha decidido romper esa tradición.

Finalmente Tita y Pedro pueden estar juntos pero su felicidad no les dura mucho ya que encendieron muy rápido el fuego de su amor y mueren. Pedro muere de la emoción de poder estar a solas con Tita y así poder gritarle que la ama. Al ver que Pedro está muerto Tita decide darse fuego, enciende unos fósforos y los come y así culmina su historia de amor.

Los retos de la televisión educativa

Conocer todo tipo de producción audiovisual, cómic y libro, esencial para comprender nuestra realidad

Por: Jacobo Vélez Aparicio

Hablar de dos tipos de televisiones, la educativa y la de entretenimiento, es caer en un error, pues la segunda también participa en el proceso de formación de la sociedad, sostuvo el licenciado en Pedagogía Omar Chanona Burguete, director de la Unidad de Televisión Educativa de la Secretaría de Educación Pública, en su charla Cómic, cine, literatura. La vida hecha ficción.

Dentro del ciclo Ciencia, conciencia y café, que organiza la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán, Chanona Burguete exhortó a los estudiantes a despojarse de los prejuicios que se cometen al desechar un programa de televisión, una película, un cómic o un libro por considerarlo malo o enajenante.

"Debemos acceder a todo tipo de información, ya sea audiovisual, cómic o libro, para conocer mejor nuestros contextos y realidades, ya que en la medida en que podamos sumar todas estas formas de imagen podremos tener una concepción mucho más cercana de las causas y formas en que se desarrollan los diferentes hechos de nuestra realidad y, profesionalmente, podremos atenderlas y resolverlas de manera más acertada", indicó.

Para dejar en claro a los estudiantes que se dieron cita en la explanada de la biblioteca de campo 4 de la FESC sobre lo que era un audiovisual, lo definió como toda forma de uso de la imagen combinada con texto y audio, que tiene como fin dar una propuesta última de imagen y movimiento en la pantalla.

Chanona Burguete resaltó la responsabilidad que tiene toda persona que está al frente de un medio de comunicación, dado que es un programador de la cultura y, por lo tanto, participa en el proceso de formación y educación de la sociedad.

Señaló que en la actualidad existe la posibilidad de ver al mundo desde diferentes ópticas, a través del video, audiovisual, revistas, libros, cine e, incluso, del intercambio humano, lo que permite tener formas más activas de solución de la vida cotidiana.

Respecto a la televisión educativa, dijo que los retos son "ampliar sus horizontes, potenciar sus narrativas, ampliar sus coberturas, abrirse a nuevas posibilidades no sólo desde la perspectiva de lo que tradicionalmente se ha identificado como tele educativa, sino como parte del audiovisual educativo de múltiples lógicas, de organizar los contenidos, las propuestas de exposición y las construcciones didácticas de acuerdo con asignaturas, materias, personajes, destinatarios, etcétera".

"En este terreno –indicó– las posibilidades de la televisión educativa están orientadas a ser coherentes y pertinentes con los requerimientos de las poblaciones a las que se dirige y su pertinencia respecto a sus contenidos y la efectividad de sus resultados está sujeta a una evaluación y no al rating televisivo".

Indicó que una ventaja de la televisión educativa es que enfrenta a un público que cuenta con una currícula en términos de televisión comercial, "lo que significa que sabe ver audiovisual y sabe discernir qué le gusta y qué no, por lo que la televisión educativa debe ser consciente de esta afinidad para encontrar nuevas narrativas para que un contenido académico logre efectos específicos".

Subrayó que una televisión educativa pertinente revisa el tipo de currícula audiovisual del público al que se dirige, porque éste siempre es cautivo, y en ella entran dos tipos de formaciones: una que pretende enseñar química, física y matemáticas, por ejemplo, y la otra es la narrativa audiovisual, es decir, afinidades narrativas y estéticas para presentar los programas.

Chanona Burguete dijo que no se debe caer en los clásicos mitos de que la televisión educativa es aburrida y la comercial es enajenante, ya que ambas pueden ser aburridas y enajenantes, según el manejo que se les dé, y no tienen punto de comparación, pues es como comparar un libro de texto con un libro de Rius, si bien ambos forman parte del proceso educativo de un individuo.

Cine y cómic

Dentro de su charla, Chanona Burguete habló sobre las vicisitudes que ha tenido el cine nacional a partir de la década de los 40, cuando éste tenía el dominio y control de los mercados de América Latina, gracias, en buena parte, al decaimiento de la industria cinematográfica norteamericana durante la Segunda Guerra Mundial.

"Cuando termina la guerra este dominio desaparece, pues los empresarios mexicanos no previeron la generación de una industria que protegiera todo lo que se había logrado, y por el contrario, los Estados Unidos estudiaron la manera en que las películas mexicanas tenían penetración o no en todo el continente, es decir, cuáles cintas eran aceptadas y cuáles no eran del agrado del público", señaló.

Dijo que desafortunadamente los empresarios se inclinaron por realizar películas que les redituaran ganancias sin preocuparse por la consolidación de una industria cinematográfica, de ahí la repetición de los temas de las películas sobre vaqueros, luchadores, cabareteras, etcétera, que se filmaban sin importar su calidad.

Este panorama comentó, generó que con el tiempo se creyera que las películas mexicanas eran malas y que por ello se exhibían en los peores cines; sin embargo, esto no era del todo cierto, pues prueba de ello es que a finales de los 80 se buscó exhibir películas mexicanas de buena producción en salas de mejor calidad, y el resultado fue que éstas se empezaron a llenar.

"Las películas Como agua para chocolate, La mujer de Benjamín, Danzón y Sólo con tu pareja, entre otras, deben parte de su éxito a la combinación de una buena producción y una buena sala de exhibición, además de que a algunas las embestían reconocimientos a nivel internacional", indicó.

Chanona Burguete señaló que actualmente los cineastas enfrentan el dilema de producir o no producir por los enormes costos que tiene el realizar una película; si se decide producir, lo ideal es hacerlo con todas las garantías, con recursos disponibles, y si el producto es bueno tendrá éxito, y si se decide no filmar, existe la opción de producir audiovisuales.

"Éstos sí tienen futuro, pues actualmente se produce una gran cantidad de material audiovisual mítico de fin de milenio, que aunque no es necesariamente cine, está cumpliendo un papel importante en la transformación de la visión del audiovisual, ejemplo de ello son Cosmos y Lecciones de oscuridad", señaló.

Respecto al cómic, Omar Chanona dijo que forma parte del ser de todo individuo, "pues de alguna manera es contemplar la vida cotidiana hecha melodrama y muchos mexicanos crecimos con la enseñanza del Memín Pinguín, Los Supersabios, Chanoc y Rius".

En la década de los 60, señaló, se da una masificación importantísima de los cómics con Yolanda Vargas Dulché, muchos de los niños y jóvenes veíamos correr la vida a través de ellos, por ejemplo, aprendimos la historia de Haití a través de Fuego nuevo, viajamos a Saturno con Los supersabios y comprendimos el comunismo, a Marx y a Engels con Rius.

"Frente a lo intenso que son los medios de comunicación, tenemos que detectar los efectos positivos y negativos, e investigarlos y fundamentarlos porque los medios están ahí y son parte de nuestra realidad", concluyó Chanona Burguete.